

# Del canto de los Gozos a las Llagas. Crónica de una tradición

José Izquierdo Anrubia



Salida de la Iglesia en el día del Cristo década de 1920

La primera celebración documentada de la fiesta del Cristo, data del *miércoles 14 de septiembre de 1796*; día en el que a resultas de un sorteo público y en la fecha de su fiesta, se intituló la advocación de esta imagen como la del Cristo de la Providencia. Durante los siguientes años, la celebración quedó integrada en las fiestas que en el mes de septiembre se realizaban en honor a la Natividad de la Virgen, tal y como queda reflejado en el acto de bendición de la campana colocada en la espadaña de la Ermita, el domingo nueve de septiembre de 1804, coincidiendo con los actos de celebración, en ese año, de la Natividad de la Virgen. En 1874 las fiestas de septiembre, todavía se realizan en honor de Nuestra Señora, dando comienzo el martes día 8 con una sola procesión y la presencia de: *música, pólvora y festejos taurinos*, como elementos principales y vertebradores de la fiesta. En ese año, todavía no se menciona la bajada del Cristo desde la ermita a la parroquia.

## DE SEPTIEMBRE 1874

Los vecinos de la calle del Horno de la Seca han pedido que no se permita el paso por allí de carruajes, a causa de las incomodidades que les ocasiona este tránsito. Dicha petición no ha sido atendida por la autoridad municipal.

Según dicen de Anna, se ha verificado la recolección de las algarrobas, cuya cosecha ha sido muy regular. El maíz sigue en bastante buen estado, pero en las huertas no se recogerá por causa de la sequía. Los viñedos sienten también la falta de agua, de manera que su fruto será escaso y de ínfima calidad.

En la mencionada población van a celebrarse las fiestas que se dedican a Nuestra Señora y en las cuales habrá músicas, iluminaciones, castillo, una procesión y tres días de toros.

## DE SEPTIEMBRE 1874

[...] En la mencionada población van a celebrarse las fiestas que se dedican a Nuestra Señora y en las cuales habrá músicas, iluminaciones, castillo, una procesión y tres días de toros.

La tradición de la bajada del Cristo desde su ermita a la parroquia comienza con motivo del primer centenario de la intitulación de la advocación del *Cristo de la Providencia*. A partir del lunes 13 de septiembre de 1897, se celebraron en esta parroquia solemnes fiestas, ya que por las circunstancias especiales de la nación, afectada por la epidemia de cólera, no pudieron solemnizarse en el año 1896 como correspondía. El centenario se conmemoró con dos días de fiesta solemne<sup>1</sup>, predicando en ellas el Sr. Canónigo Magistral de la Metropolitana de Valencia Dr. D. Juan Garrido y el presbítero D. Justo Martínez. En el segundo día de la fiesta, comenzó un *quinario*<sup>2</sup>, que terminaba con la procesión de subida a la ermita que, en esa época, daba comienzo al finalizar el canto de completas<sup>3</sup>. Al anochecer comenzó la procesión a la que asistió numerosísimo acompañamiento de fieles, el *apostolado*<sup>4</sup> con vestiduras simbólicas, los ancianos con cirialotes y representación de los misterios. Las fiestas del centenario, fueron presididas por el Ayuntamiento del que era alcalde D. José Aparicio Chaques<sup>5</sup> que aportó para ese año la cantidad de 250 pts.

<sup>1</sup> Los días 13 y 14 de septiembre de 1897.

<sup>2</sup> Comenzando el 14 de septiembre hasta el 18.

<sup>3</sup> El canto de completas formaba parte de la liturgia de las horas y se efectuaba a las 20h.

<sup>4</sup> Presbíteros.

<sup>5</sup> 1897-1898.

Un elemento importante en la liturgia de la fiesta del Cristo es el canto de los Gozos. Aunque en la actualidad carecemos de documentación que fije el origen de este canto, la observación de los datos conocidos y documentados, así como los hechos narrados por los diferentes párrocos y recogidos por Rausell, nos permiten aventurar que debió ser la celebración del primer centenario, el momento escogido para su introducción en la liturgia propia de la fiesta. Previamente a entrar en un análisis de esta pieza debemos considerar los siguientes aspectos:

- Los gozos a los santos, son cantos religiosos que forman parte de la liturgia popular que generalmente se recitaban en: la iglesia, las novenas, durante las procesiones o paraliturgias que realizaban los vecinos
- En ellos se honraba y se repasaban los hechos más importantes acaecidos en la comunidad por intercesión del Santo. En Anna el patronazgo de las calles de la Villa a un santo protector, tiene su origen en la percepción y el dolor que en el pueblo dejan los terremotos en el siglo XVIII.

De los hechos narrados en alguna de las estrofas de los *Gozos al Cristo de la Providencia*, podemos extraer alguna certidumbre que nos aproxime al momento mismo de su introducción, por la comunidad de Anna, en la liturgia de la fiesta. Entre estas consideramos las siguientes:

- El canto de los gozos son un género poético difundido, en muchos casos, desde la Edad Media, aunque en el Reino de Valencia se popularizan **a partir del siglo XVII**
- En su origen se difundían a través de la memoria colectiva, que los popularizaba a través de melodías muy similares en distintas poblaciones y popularmente difundidos **mediante la confección de estampas**
- Como indica una de las estrofas, *la introducción del canto de los Gozos en la liturgia de la fiesta sucede, necesariamente, **después de que se construyera la ermita***

*En esta villa, Señor  
**una ermita os fabricaron**  
y en ella os colocaron  
con gran pompa y esplendor*

- La pieza nunca debió incorporarse a la liturgia hasta el establecimiento de la advocación, **pasado el año 1796**, tal y como recoge una de sus estrofas:

*De muchas invocaciones  
vos escogerla supisteis  
**La Providencia quisisteis**  
con muchas aclamaciones*

Durante los primeros años del siglo XIX fue creciendo la devoción al Cristo, dentro y fuera del pueblo, lo que favoreció la institución de capellanías<sup>6</sup> y beneficios eclesíasticos. Con el paso del tiempo, el fervor sobre la advocación de los feligreses acarrió la presencia, en la Ermita, de un gran número de exvotos, fruto del agradecimiento de los muchos devotos que veían atendidas sus suplicas, y que por su número y desorden, en alguna ocasión, fueron causa de apercibimiento del visitador arzobispal. Entre estos beneficios y capellanías que dieron gloria a la advocación, Vicente Rausell recoge las siguientes:

- ✓ *En 24 de julio de 1800, murió en esta villa Francisca Aparicio y deja bienes para la fundación de una Capellanía del Santísimo Cristo de la Providencia<sup>7</sup>, en testamento otorgado ante Miguel Juan Polop, Escribano Real de Anna*
- ✓ *En fecha 7 de enero de 1801, murió Joaquín Chicote<sup>8</sup>, y en su testamento, otorgado ante D. Miguel Juan Polop en 30 de diciembre de 1800, establece juntamente con su esposa, una “Dobla cantada en el día del Santísimo Cristo de la Providencia”<sup>9</sup>*
- ✓ *Existía en el archivo parroquial, copia del testamento otorgado por Francisco Pérez, maestro albañil, en fecha 11 de enero de 1805, ante D. José Antonio Garrido, escribano residente en esta Villa de Anna en el cual se consigna que deja un pedazo de tierra para que con su renta se celebren todos los años misas rezadas en la Ermita del Santísimo Cristo de la Providencia situada extramuros de dicha villa<sup>10</sup>*

---

<sup>6</sup> Era una fundación en la que ciertos bienes particulares, quedaban sujetos al cumplimiento de misas y otras cargas pías.

<sup>7</sup> Cita de Rausell Archivo parroquial de Anna. Quinquae Libri. Fol. 338 v.

<sup>8</sup> Pariente de Francisco Chicote, que aparece citado en las estrofas de los Gozos.

<sup>9</sup> Cita de Rausell Archivo parroquial de Anna. Quinquae Libri. Año 1801. Fol. 340.

<sup>10</sup> Cita de Rausell Archivo parroquial de Anna. Legajo de censos y escrituras.

Del estudio del material que manejamos, resultan concluyentes los siguientes aspectos relativos a la pieza:

- La fecha más probable de introducción de este canto de los Gozos en la liturgia, debió de ser con motivo del quinario **el martes 14 de septiembre de 1897**
- En esa fecha la Iglesia ya contaba con un buen **órgano y un músico organista**<sup>11</sup> capaz de componer o adaptar, de otra existente, la música de una pieza a las cuartetos de la letra que fueron escritas por distintas manos para solemnizar la fiesta
- Los hechos que se relatan en varias de las estrofas del canto, los sitúa Rausell a finales del siglo XIX:

Con dolor de corazón  
**Un devoto que tullido**  
**Os invocó compungido**  
**A esa ermita, sin lesión**

**Fue en vuestra procesión**  
Repitiendo a competencia  
*Sed para siempre invocado*  
*Cristo de la Providencia*

*“[...] En esta Villa **al terminar el siglo XIX**, Francisco Chicote, casado con Dolores Aparicio. Este hombre se encontraba **paralítico** y en opinión de los médicos la parálisis que le afectaba era incurable. La víspera de la fiesta al Santísimo Cristo, tenía lugar la tradicional bajada de la imagen desde su Ermita a la Iglesia Parroquial, **el tullido quiso y pidió que le llevasen a la Ermita** para asistir a este acto; ayudado por personas amigas y sostenido por dos muletas pudo llegar hasta la plazuela de la Ermita; al aparecer la imagen sobre las andas en la puerta, el tullido invoca la gracia y repentinamente nota que está curado. **Deja las muletas en el suelo y acompaña a la imagen a la Iglesia**; agradecida su buena madre por este favor ofrece al Santísimo Cristo la cortina que cubre su nicho”<sup>12</sup>.*

**Desde la cama el tullido**  
Repite con reverencia:

---

<sup>11</sup> En 1861 el sacristán y organista era Gregorio Marín.

<sup>12</sup> Por las referencias aportadas, este hecho debió suceder en la procesión de bajada del Cristo, hecho que necesariamente lo sitúa a finales del XIX.

*Sed para siempre invocado  
Cristo de la Providencia*

*"[...] Vivía en esta Villa en la calle de San Antonio Joaquín Gómez, enfermo de parálisis. Fue llevado al paso de la procesión y al invocar al Cristo pudo volver a su casa sin ayuda y curado de su dolencia".*

*Os rinden adoración  
**Y sanan de su dolencia**  
Sed para siempre invocado  
Cristo de la Providencia*

*"[...] Manuel Ibáñez Palop, vecino de Enguera<sup>13</sup>, estaba enfermo de una mano y a juicio de los médicos tenía todos los huesos rotos, por lo que a pesar de los buenos cuidados y medicinas no experimentaba alivio. **Devoto del Santísimo Cristo de la Providencia, pide le traigan un poco de aceite de la lámpara que arde en la Ermita, frotándole con dicho aceite la mano para luego vendarla; al día siguiente, al despertar nota que el vendaje esta suelto y su mano sana. Desde su curación hasta el día de su muerte, acaecida más de cincuenta años después del hecho, no dejó un solo año de asistir a las fiestas y por respeto al Santísimo Cristo, se descubría siempre que le nombraba o nombraban en su presencia**"[...]<sup>14</sup>*

Aunque tradicionalmente las fiestas que se celebraban antes del siglo XIX en torno al 8 de Septiembre, eran en honor de la Natividad de la Inmaculada Concepción, resulta muy probable que tras la proclamación, el 8 de diciembre de 1854, del dogma de la Inmaculada Concepción de la Virgen María en la bula *Ineffabilis Deus*, **dada por el papa Pío IX, la fiesta principal de la Villa quedó definitivamente fijada el 8 de diciembre**, decaendo la fiesta Mariana del mes de septiembre en favor de la de diciembre. D. Vicente Rausell a comienzos del siglo XX nos describe esta fiesta y la identifica claramente como la propia de la advocación de la parroquia:

---

<sup>13</sup> El periódico el Enguerino lo sitúa, ya de adulto, en el año 1909 regresando a Enguera por las fiestas.

<sup>14</sup> Relatado todo por Teresa Ibáñez Juan de Valdepeñas.

*“[...] Es la fiesta de la Titular de esta parroquia y es llamada como la de la Villa, y a la que asiste en corporación el Ayuntamiento [...]”<sup>15</sup>*

A partir del S. XIX y tras la celebración del centenario de la advocación del Cristo estas fechas de septiembre quedaron para la celebración de las advocaciones del **Cristo de la Providencia, Corazón de Jesús y en algunos años a la Virgen de los Dolores**. En estas fiestas se incluyó como un acto más una romería, el día 13 de septiembre, que daba comienzo con el traslado de la imagen del Cristo desde la ermita a la parroquia. Durante estos primeros años y dada la relevancia popular que van tomando estas conmemoraciones, encontramos en las reseñas de prensa de la época como se las identifica como *fiestas en honor al venerado y milagroso Cristo de la Providencia*, para concluir sin demasiado rigor, ya entrados en los primeros años de la década, como fiestas en honor al Patrono. Esta ambigüedad mantenida en el tiempo y la solemnidad y devoción con la que se celebraban los actos del Cristo, acabó impregnando entre el paisanaje el relato de que las fiestas de septiembre, se celebraban en honor del patrono de la villa de Anna, denominación que nunca fue corregida por la autoridad eclesial, que se limitó a acompañar las iniciativas del pueblo sin entrar en el fondo de la cuestión sobre la identificación de las fiestas mayores del pueblo con el patronazgo de la villa, lo que con el tiempo y los procesos de secularización de la sociedad, ya en los comienzos y finales del siglo XX, determinaron que las celebraciones del mes de septiembre fueran cada vez menos unas fiestas patronales y tomasen un cariz de fiestas mayores en honor del Cristo. En los últimos años del siglo XIX, los festejos comenzaban siempre el 13 de septiembre, día en el que era tradicional la procesión de bajada del Santísimo Cristo desde su Ermita hasta la Iglesia Parroquial, cumpliendo la siguiente consuetud que nos describe el presbítero D. Vicente Rausell:

*“[...] Al atardecer de ese mismo día sale de la Iglesia parroquial la cruz procesional, siguen a esta algunos devotos, luego el Clero, las obreras del Cristo, festeros y banda de música. A su llegada a la Ermita, se organiza la procesión de la bajada, con el mismo orden antes fijado, pero llevando ya sobre las andas la imagen del Cristo y con una concurrencia de fieles mucho mayor*

---

Cita de Rausell Archivo Parroquial. Visita Pastoral. Año 1607 y 1620.

que en el trayecto de subida, la procesión se dirige directamente a la Parroquia colocándose la imagen en un pedestal preparado al efecto en el altar mayor, finalizando el acto”.

De 1874 encontramos un curioso apunte en el libro de cuentas de fábrica y culto en el que se puede leer la siguiente nota:

[...] Para la fiesta del Santísimo Cristo en el año 1874 poder pagar los toros por orden del Señor Alcalde entregados á Francisco Simón menor y al secretario D. Federico Peris [...] 560 reales

Apunte del libro de cuentas de 1874

A partir del año 1897 y hasta 1928, la celebración de septiembre en honor al Cristo de la Providencia queda ampliamente recogida y documentada en la prensa de época. En los años 1908 y 1909 el periódico El Enguerino, dedica sendos artículos en el que resume con detalle el programa de fiestas:

**Fiestas en Anna**

Con gran animación han tenido lugar las tradicionales fiestas en honor de su patrón el Santísimo Cristo de la Providencia, siendo muchos los forasteros que de toda la Canal y de otros puntos han concurrido á ellas.

El día 13 fué trasladada desde su ermita á la parroquia la venerada imagen, acompañada por numerosas devotos y la brillante banda de música de Bolbait, dirigida por D. Vicente Matarredón, que durante el traslado de las fiestas ha ejecutado admirablemente su variado repertorio.

El 14 hubo solemne función religiosa, oficiando el digno Sr. Cura Párroco. Recandose el templo por completo de flores que se echó con mucho recogimiento la grandiosa oración sagrada que pronunció el R. P. Amador de la Virgen de Gracia, carmelita descalzo, cuyas virtudes y elocuencia son notorias.

A la salida de la iglesia se quemó una traca según costumbre y por la tarde se situó la música en la plaza de la Constitución, interpretando selectas piezas. A las ocho se organizó la procesión recorriendo las principales calles de la localidad hasta llegar á la ermita donde el pueblo dió entusiastas y fervorosas vivas al Santo Cristo con la mayor devoción.

Por la noche se disparó un bonito castillo de fuegos artificiales, obra del renombrado pirotécnico de Chella Sr. Ofensio que gustó en extremo.

El 15 misa mayor en sermón dedicada al Corazón de Jesús, ocupando la sagrada cátedra nuestro querido párroco y notable orador D. Enrique Sánchez, que en elocuentes párrafos consiguió captivar la atención de su auditorio.

Como el día anterior, tocó la banda en la plaza y por la noche salió en procesión el Sagrado Corazón de Jesús, á la que asistió numerosa concurrencia, y después se bailaron las danzas al estilo del país finalizando con esto los festejos.

#### En Anna

Hoy comenzarán las fiestas del Patrono el Santísimo Cristo de la Providencia. Esta mañana bendición de la nueva campana é inauguración de la torre. A las doce, vuelo general de campanas, pasacalle por la banda de Antella y traca. A las seis de la tarde, traslado de la imagen del Santísimo Cristo de la Providencia desde su ermita al templo parroquial. A las nueve de la noche, concierto y cuerda de fuegos sueltos.

Día 14.—A la madrugada, alborada por las jóvenes de la villa. Al amanecer, disparo de morterets y pasacalle. A las diez, solemne función religiosa, interpretándose la misa Pontifical, de Perce, por nutrida capilla, siendo el encargado de cantar las glorias del Santísimo Cristo de la Providencia el Dr. D. Enrique Pérez Thou, vicario perpetuo del Hospital de Valencia. Concluida la misa se dispararan 4.000 morterets y un serpiente. A las cinco de la tarde, concierto musical. Al anochecer procesión, para trasladar la imagen del Cristo á su ermita. A las doce de la noche, castillo de fuegos artificiales.

Día 15.—Fiesta al Sagrado Corazón de Jesús por sus coñrades. A las seis, pasacalle por la banda infantil de Aludria de Crespina. A las diez, solemne función religiosa, cantándose la misa *Non est corpus meum*, de Perce, por nutrida capilla; predicará D. Vicente Tormo Seldá. A las cinco de la tarde, concierto musical. Al anochecer, procesión general. A las once, castillo de fuegos artificiales.

Día 16.—Fiesta de la Virgen de los Dolores por sus clavarios con la misma solemnidad que el día anterior, en la que está encargado del sermón don Vicente Rosell, coadjutor de la misma.

Recortes de prensa del Enguerino y las Provincias sobre las fiestas de Anna

- Día 13. Traslado de la imagen del Cristo desde la Ermita a la Parroquia
- Día 14. Festividad del Cristo, misa solemne, tracas, concierto de la banda de música y a las ocho de la tarde regreso de la imagen a la Ermita
- Día 15. Celebración del Corazón de Jesús

Según se recoge en el periodo Las Provincias del viernes 13 de septiembre de 1912, las fiestas de Anna se celebraron en: *honor al Santísimo Cristo de la Providencia del día 13 al 16 de septiembre [...] con arreglo al siguiente programa:*

- 13. Bajada del Cristo
- 14. Día del Cristo y subida a la Ermita
- 15. Fiesta del Sagrado Corazón organizada por sus cofrades
- 16. Fiesta a la Virgen de los Dolores, organizada por sus clavaros

El periódico La Correspondencia de Valencia del domingo 17 de septiembre de 1916, publica en primera página un extenso artículo de su redactor Manuel Dasit en el que bajo el título de filosofando, narra con todo lujo de detalles un viaje que el redactor realiza a Anna con motivo de las fiestas de ese año y en el que, con todo detalle, nos relata como era un día de fiesta del Cristo a comienzos del siglo XX:

*[...] Para dirigirme al pueblo de Anna hemos tenido que viajar forzosamente en diligencia; no es de extrañar por tanto que llegásemos tristes y maltrechos, que de esto viene el andar a las buenas de Dios. Sacudido el polvo, limpios los zapatos y aderezada la corbata, salimos a la calle en busca de material para empezar nuestra tarea de información. El día había sido caluroso, y el aire que se respiraba era sofocante; por este motivo nos encaminamos primeramente y pedimos al muchacho nos sirviera unos refrescos, mas apenas dimos en el asiento avisan de que la ceremonia de misa ha terminado. Has de saber lector amigo que nuestro viaje ha obedecido a la invitación de unos amigos que a toda costa querían que asistiéramos a los festejos del Cristo de la Providencia, que por estos días se celebran en este pueblo. Como íbamos diciendo, terminamos con el brebaje desapacible, y allá nos tienes de pie frente a la puerta de la Iglesia, con nuestro lápiz en ristra. En el preciso momento de abrirse las puertas del templo, llegábamos nosotros, y ¡Qué de cosas tan buenas vimos!; Dios guarde para muchos años a personitas tan bonitas y ataviadas con sus mejores trapos. Contemplábamos exhaustos, sin poder comprender de cómo en un lugar reducido se apiñara tantísima gente y de nuestras*

*embrolladas reflexiones pudimos deducir que en esta tierra de golpe y porrazo, todavía hay seres cristianos. Decidimos continuar nuestro paseo que por el risco suelo de estas calles benditas se hace mas pensativo, extremada fuerza de voluntad, y a paso firme seguimos escudriñando el cariz de un día de fiesta nuestros amigos, seguidos siempre de una innovación, dentro del saludable régimen de buena armonía, nos presentaron a un patricio que muy atento estuvo con nosotros, llevándonos a su casita, en conmemoración de celebrarse su cumpleaños.*

*Aquí hacemos punto y aparte, porque al descansar un rato en esta casa, abriose la puerta que teníamos delante y se presento ante nuestra vista la hija única de este buen señor. Procura, lector amable representarte vivamente las obras maestras del gran Murillo (Bartolomé Esteban); recuerda las sublimes creaciones de su privilegiado pincel; su hermosa Virgen, la Inmaculada Concepción, de actitud grave y dulce; evoca su frente ligeramente combada y blanca como un lirio; sus finos y brillantes labios rojos, cual purpureas cerezas; sus ojos llenos de candor, y la sedosa cabellera artísticamente trenzada. La hermosura imponderable de esta Virgen te dará idea de lo que era aquella joven hechicera que a todo momento mis ojos descubren su risueña y agradable imagen e invaden mi alma el temor y la esperanza; no haced caso de esta mi empresa loca, es que sin acertar cómo, he elevado mi pensamiento al cielo de las idealidades. Era la caída de la tarde cuando dirigimos nuestros pasos hacia el centro de la población, donde la banda de música de Carcer, interpretaba obras de maestros: Vives, Serrano, Luna. La gente se congregaba en la plazoleta<sup>16</sup>, sitio predestinado para el concierto; nosotros sentados merced al carácter bondadoso del señor juez municipal<sup>17</sup>, que estuvo muy atento en ofrecernos silla a la puerta de su casa, con templábamos curiosos al viandante, como queriendo indagar en sus pensamientos hacia donde iban a posar sus plantas, porque tengo que decirte que si bonitas niñas vimos de por la mañana, no dignas de menor encomio desfilaban por la tarde. El día se cerraba en la oscuridad de la noche, cuando unos cuantos martillazos repetidos sobre las campanas del templo, nos anunciaron la hora de la procesión, y como puedes suponer, dejamos la mansión dorada de nuestras imaginaciones precoces para presenciar el paso de las imágenes.*

---

<sup>16</sup> Los conciertos se efectuaban en la plaza del Ayuntamiento.

<sup>17</sup> Se refiere a D. Ramón Argente.

*De ningún modo podíamos forjarnos la idea de que en un pueblo de escaso número de vecinos formaran hileras tan sucesivas... y es que, según versión recogida, no hay hombre que deje de asistir, a menos que causa muy justificada se lo impida. Abiertas las hileras en intervalos de pasos convenientes a la anchura de las calles, avanzaban a marcha lenta y ordenada, y por entre esta sucesión de de hombres de codo a codo, destacaban infinidad de fieles que descalzos, hacían testimonio de fe que en días aciagos de su vida dieron promesa al Santo. Por la noche un bonito castillo de fuegos artificiales y una función de teatro, llevada a escena por aficionados del pueblo<sup>18</sup>, dieron fin a todo un día de festejos. Al día siguiente emprendimos el viaje en la misma diligencia, y por el camino sufriendo las impertinencias del carruaje, que nos trituraba a trompicones, íbamos pensando en lo que España pudiera ser en lo venidero si todos los elementos que integran a la nación se agruparan en compacto haz de armonía y entusiasmo, cual habíamos visto a las gentes de esta villa de Anna. Ellos hacen patria cumpliendo los preceptos de la tradición, que nos enseña a ser humildes y buenos, pero mientras tanto, nosotros, que acertamos a ver tales razones, nos quedamos un tanto perplejos...y nos alejamos; esta es la determinación. Y es que los preceptos del que predica suelen ser muy diferentes de los actos que realiza.*

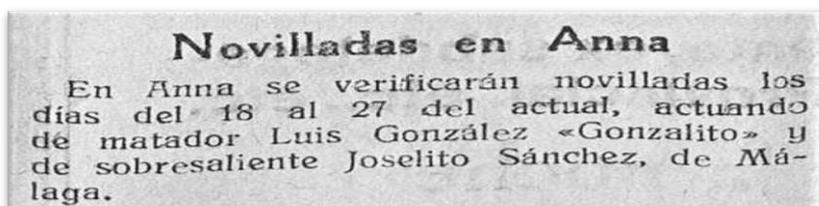
*Manuel Dasit*

Las fiestas de 1923 quedaron marcadas por las huelgas del textil, en el mes de agosto, que desembocaron en un cierre patronal de más de un mes, y la sustitución del personal en huelga por otro dispuesto a trabajar en peores condiciones. Finalmente el hambre en los hogares y la ruina de muchos de aquellos emprendedores, en manos de los prestamistas y usureros, pusieron final a este intento de industrializar nuestras manufacturas. Estos hechos supusieron un punto de no retorno y el inicio del final de una forma de hacer empresa que obligó a emigrar, primero a Cuba, Argentina y posteriormente a Cataluña, a una gran parte de la juventud de nuestra tierra. A partir de ese año, resulta evidente, la incidencia que el movimiento social nacido de estas huelgas, tendrá en el desapego de las clases más humildes

---

<sup>18</sup> Representaciones que se vieron interrumpidas entre el año 1937-1939 y con algunos controles se reanudaron en 1940 prosiguiendo de forma regular hasta la llegada de la sala de cine Musical en la década de 1950.

de la población, por el hecho religioso y la consecuente y progresiva secularización de unas fiestas en las que el obrero, repitiendo los patrones del XIX, identifica los actos propiamente religiosos, con los representantes de la oligarquía y en la que cualquier acto asociado con la Iglesia, comenzó a no ser bien visto.



Recortes de prensa del diario Pueblo sobre los toros en las fiestas de Anna

El miércoles 16 de septiembre de 1925, aparece una noticia breve en el diario Pueblo en el que se repite el mismo esquema de fiestas de años anteriores, a la que se añade una importante celebración taurina que tendría lugar entre el 18 al 27 de septiembre de ese año y que muestra la presencia continuada de esta parte de la fiestas, al menos desde el siglo XVIII hasta nuestros días. Como curiosidad reseñar que en estos espectáculos taurinos, intervino el anunciado matador de toros Luis González “Gonzalito”, que fue un lidiador Valenciano que sobresalía en esos años en las ferias del norte de España, especialmente la de Logroño, en los espectáculos conocidos como **mojiganga**. Las mojigangas fueron un tipo de novilladas pantomímicas, antecesoras del espectáculo cómico taurino, que tuvieron cierto apogeo entre los siglos XVI-XIX y cuya función, intercalada en las corridas de novillos, fue el entretenimiento del público menos entendido. En las mojigangas, habituales en otros pueblos de la comarca, en las que ya intervenían mujeres, se representaban parodias de diferentes obras del Siglo de Oro, y los actuantes salían a los ruedos disfrazados. Finalizada la mojiganga las propias cuadrillas procedían a la lidia y muerte del novillo.

*“[...] El día 10, víspera de San Bernabé, se desencajonaron los toros de Villagodio, que habían de lidiarse al día siguiente, y hubo una mojiganga por la cuadrilla valenciana de Luis González (Gonzalito). El 17, también de junio, Luis González (Gonzalito) se las*

entendió con dos embolados, y su cuadrilla de mojiganga simuló con otro embolado la lidia, pica en burro, suerte de banderillas y muerte<sup>19</sup>

Hasta el año 1928, se celebró el día 14 de septiembre la fiesta principal, pero a petición de los mismos vecinos, por coincidir esta fecha con los últimos días de los trabajos de recolección del arroz y ser muchos los hombres que se ocupaban en estos trabajos, fuera de la población, se acordó celebrarla siete días más tarde; no obstante el viernes 14 se celebraba fiesta solemne dando, en ese año, comienzo el primer septenario con el canto de las Llagas, acto que se repetirá cada uno de los días de celebración. Este canto es algo consustancial a la consuetud del Septenario, por lo que necesariamente queda ligado, a partir de ese mismo año, a la liturgia de la fiesta.

**Llagas**  
Arxiu parroquial  
Arreglo musical de Eliseo Fabra

Sopr.  
Alto  
Bajo  
piano

Sopr.  
Alto  
Bajo

Sopr.  
Alto  
Bajo

Sopr.  
Alto  
Bajo

**Clavo agudo traspasa  
vuestro pie derecho.  
Y mis pasos torcidos  
el mal han hecho.**

**Duro clavo taladra  
vuestra mano derecha.  
Y mis manos impuras  
el mal han hecho.**

**Fuerte lanza traspasa  
vuestro divino costado.  
Pero os hieren, Dios mío,  
nuestros pecados.**

Los mayores de 1928 fueron: Juan Bautista Molina, José María Molina, Pedro Soler, José Aparicio, Joaquín Ripoll, José Ciges, José Insa y Damián Anrubia, actuando como presidente Tomás Prieto. En las hojas de programa, se habla de las fiestas dedicas al *milagro*

<sup>19</sup> Enciclopedia taurina. Logroño taurino, San Mateo 1926.

y venerado *Cristo de la Providencia* y se definían como fiestas *cívico religiosas*, nunca como fiestas patronales, correspondiendo los días 21 y 22 de septiembre a los actos centrales de la fiesta.



Mayorales de las fiestas 1928

Hasta el año 1953 el Cristo bajaba por la cuesta de la Ermita el 13 de septiembre a las seis de la tarde, a partir de ese año y tal y como figura en el programa de fiestas la procesión recorrerá, por vez primera, toda la calle Mayor para acceder al *Pueblo* por el camino Hondo. El día 14, la celebración de la festividad del Cristo se solemnizaba con una misa en la que el coro de la parroquia solía interpretar la misa pontifical de Perosi y comenzaba el Septenario en el que se procedía al canto de *Las Llagas*. La fiesta continuaba el día 20 con un desfile de gigantes y cabezudos y el disparo de una traca "kilométrica" que en esos años comenzaba en el barrio de la Fuente Negra con parada en la Alameda y *mascletà* en la plaza del Ayuntamiento, para terminar en lo alto del campanario. Por la tarde se celebraba el desfile de carrozas conocido como *L'entrà a la Murta* para finalizar el día con un concierto de la banda que se repetiría los días 21 y 22. El día de fiesta mayor se celebraba el 21, con misa solemne y procesión, ese mismo día finalizaba el septenario. El 22, a las ocho de la tarde, se subía el Cristo recorriendo el calvario y explícitamente se indica que a la llegada a la Ermita se cantaban los gozos.

## Fuentes de consulta

- AMA. Mayorales de 1881-1889. ES.460399. AMA/0901/01-16.
- Archivo Municipal de Anna. Final del tomo 10 de bautismos que empieza en 1912 y termina en 1927.
- Archivo Municipal de Anna. Libro de cuentas de los Clavarios de Cambra.
- Belloch Puig, Juan. Anna: Apuntes para su historia reciente. D.L: V-4425-1992
- Bellot, Josefa y Benavent, Gonçal. Anna: Un encuentro con su historia. DI: V-1300-2007
- Cita de Rausell .Archivo parroquial de Anna. Legajo de censos y escrituras.
- Cita de Rausell .Archivo parroquial de Anna. Quinquae Libri. Año 1801. Fol. 340.
- Cita de Rausell .Archivo parroquial de Anna. Quinquae Libri. Fol. 338 v.
- Cita de Rausell. Archivo Parroquial. Visita Pastoral. Año 1607 y 1620.
- Enciclopedia Taurina. Logroño taurino, San Mateo 1926.
- La unión Católica. : Diario religioso-político - Año IV Número 822 - 1880 febrero 13 (13/02/1880)
- Rausell Mompó, Vicente & Izquierdo Anrubia, José. *Apuntes Históricos de la villa de Anna. Diócesis y Provincia de Valencia. Año 1942*, DL: V-814-2010 / (2015).
- Servicio Diocesano de Archivos Parroquiales de Valencia. Iglesia Parroquial de Anna. Libro de cuentas de fábrica que da principio en 1836 hasta 1952.
- Servicio Diocesano de Archivos Parroquiales de Valencia. Iglesia Parroquial de Anna. Libro de cargo y data: 1692- 1720
- Viva Jesús julio de 1883.